

Equilibrar comercio con China es prioritario para Latinoamérica (estudio)

Por Giovanna Fleitas

MONTEVIDEO, 14 Set 2012 (AFP) - La expansión global de China benefició a los países del Cono Sur pero complicó a México y América Central, por lo que es necesario negociar una agenda regional con el gigante asiático, según un estudio efectuado por la Red Mercosur de Investigaciones Económicas.

El estudio "América Latina frente a China como potencia económica mundial" de la Red Mercosur confirmó algunas de las preocupaciones que despierta el desembarco masivo de China en la economía de Latinoamérica en las últimas décadas.

La nueva estructura del mercado lleva a que haya "un desplazamiento para todos los países (latinoamericanos) en la colocación de productos con valor agregado, pero hay países que ganan en la relación con China y otros que pierden, México pierde", señaló a la AFP Gustavo Bittencourt coordinador del estudio.

"México y América Central, con una estructura de exportaciones más próxima a la de China, con más contenido manufacturero, encuentran menos beneficios por la ampliación de demanda y mayores desafíos en mercados internos, y en especial en el mercado de Estados Unidos", explica el informe.

En cambio, Argentina, Brasil, Paraguay (suspendido) y Uruguay -integrantes del Mercosur, bloque regional que incorporó en julio a Venezuela- "venden productos primarios a China y eso permite aumentar mucho el comercio interregional", explicó el coordinador del estudio.

Si bien en líneas generales hay un desplazamiento de las manufacturas producidas en Latinoamérica por el ingreso de los productos chinos, Bittencourt destacó que hay una compensación parcial "ya que el ingreso de divisas desde China por venta de materia prima permite que todos compremos más en el sur", acotó.

El informe señala que América Latina "no debe concentrarse exclusivamente en promover el 'cambio estructural' hacia sectores con mayor contenido tecnológico" y debe poner foco también en "las posibilidades de especialización dentro de cada grupo de productos".

Otro aspecto de la relación China-América Latina que se investigó fue la competencia entre ambos por la captación de inversión extranjera directa (IED).

"A partir de 2006 China se convirtió en el segundo país receptor de IED a nivel global" con un 8,5% de los flujos mundiales, sólo por detrás de la captación de Estados Unidos, observa el informe.

En tanto, en el Mercosur a partir de 2005 se registró un aumento de las inversiones orientada al sector agrícola y extractivo.

Al respecto, los investigadores llegaron a la conclusión de que "no compiten" ya que el rol de la inversión en China es totalmente diferente al que tiene en la región", señaló Bittencourt.

Incluso, la incorporación de China como captadora de IED "no habría tenido efectos significativos sobre la región y existe 'complementariedad' entre los flujos de IED recibidos por la economía china y aquellos recibidos por el resto de los países en desarrollo", concluyó el informe.